

Josep Garcia



El abogado Ceberio en la rueda de prensa de la semana pasada ante la atenta escucha del profesor Pita, en el primer plano.

unas cinco personas.

- Cirugía vascular dedicada en exclusiva a las varices, cuenta con tres personas también externas a la plantilla de Policlínica.

- Ginecología es otro de los servicios externalizados de Policlínica. Unos ocho profesionales actúan en esta área entre el equipo médico, comadrona, enfermería y auxiliares. Este servicio tenía un gran prestigio dada la calidad del equipo médico que lo llevaba y que suplía las carencias de no tener una unidad de cuidados especiales en caso de complicaciones. Con el cierre la oferta de la Mútua, por ejemplo, se reduce.

- El servicio de Cirugía maxilofacial o plástica, cuenta con dos profesionales y también está externalizado.

- Punto y aparte merece la sección de anestesia en donde por razones difíciles de entender la mitad del personal está en plantilla y la otra mitad, unos cinco, trabajan con contrato mercantil. Aún es más curiosa la situación del responsable del servicio el Dr. **Jordi Sebastián** (uno de los dos patronos cesados) que está en nómina, pero además tiene un contrato mercantil.

- El personal de laboratorio es de plantilla, salvo su máximo responsable que también tiene un contrato mercantil.

- Donde esta política de la externalización se complica aún más es en el servicio de Urgencias, su situación fue denunciada el pasado año frente a la Inspección de Trabajo. En la actualidad hay cinco personas trabajando en Urgencias

sin contrato laboral sino mercantil. ¿El Hospital asumirá estos contratos? En realidad tendría que hacerlo. El comité de empresa va a tener que negociar, así como los flecos de qué pasa con el personal que actualmente goza de excedencia.

- Existen otros servicios privados como Fecumed que ni siquiera están externalizados. Policlínica les cedía el espacio en régimen de 'alquiler' para que esta empresa privada realizara sus actividades. Obviamente, el Hospital no absorbe estos compromisos.

RECOGIDA DE FIRMAS

Estas cuestiones preocupan al personal de Policlínica como es obvio y como dato de interés allí está la iniciativa, propuesta desde la dirección, de abrir un libro de firmas que estará en la recepción de Policlínica para que todos los usuarios de la entidad firmen un manifiesto en defensa del mantenimiento de este centro sanitario. El contenido exacto del manifiesto no estaba redactado al cierre de esta edición. Pero si al personal le preocupa la estabilidad laboral, al común de los usuarios lo que les preocupa es saber si el Hospital será capaz de asumir el volumen de trabajo que le va a caer encima, que no es poco.

UN TEMOR FUNDADO

El concierto firmado por el CatSalut con Policlínica para el 2005 era una copia del 2004, a saber: 509 intervenciones de cirugía general entre las que

destacan las 215 hernias; 95 intervenciones de cirugía maxilofacial/plástica; 255 varices; 380 actuaciones en ginecología; 1.827 operaciones de cataratas; y finalmente el otro gran servicio de Policlínica, traumatología, tiene contratadas 130 prótesis de rodilla, 84 prótesis de cadera, y 730 intervenciones diversas, toda esta ingente actividad es la que el Hospital General ha programado para realizar en sus jornadas vespertinas para evitar colapsar el intensísimo ritmo de trabajo de las mañanas. Y aquí está el fundado temor de los usuarios, las personas que están esperando ser llamadas para ser intervenidas: las esperas en Policlínica para este tipo de intervenciones son mucho más cortas que en el Hospital, y eso lo saben las personas que han requerido sus servicios.

A toda esta actividad se le debe sumar las 23.000 consultas externas, 30.000 urgencias hospitalarias y 1.380 intervenciones de cirugía menor, realizadas en el centro de la calle Girona durante el 2005. Toda esta actividad el Hospital la hará a través de un nuevo local que se está buscando en el centro de Granollers para que, como dice el director del Hospital, "los usuarios no salgan perdiendo con el cambio". No obstante, no podemos perder de vista el hecho de que los actuales responsables de Policlínica no han arrojado la toalla ni dado la batalla por pérdida. De hecho, esta semana han solicitado una entrevista con el director de CatSalut para intentar reconducir una decisión que parece irreversible...

POR LA BOCA MUERE EL PEZ...

LA POLICLINICA NO CIERRA

En esta sección que ya lleva treinta columnas desde que inició su andadura el pasado mes de septiembre y que no pretende otra cosa que demostrar con hechos prácticos que nadie es perfecto, queremos en estas semanas en que tanto protagonismo está teniendo Policlínica, recordar lo que de ella dijimos en un Editorial de enero de 1995 cuando se presentó un **"Plan de choque para evitar el cierre de Policlínica"** (era el titular que ocupaba toda la Portada del 7/1/1995). El escrito parecía profético respecto a lo que ahora pasa, pero ya ven... se estropeó al final, en negrita y con cursiva:

"Los reiterados avisos de que la Policlínica del Vallès estaba en una situación límite, recuerdan al cuento del lobo. De tanto anunciarlo, nadie cree que venga de verdad, y viene... Las disputas internas en la cúpula de la entidad: la querrela contra el presidente, la dimisión del gerente; no eran batallas aisladas, sino el fruto de un descomunal agujero de mil doscientos millones de pesetas. La Policlínica está en 'quiebra técnica'."

En los últimos años, ha financiado sus déficits mediante el impago de las cuotas patronales a la Seguridad Social y el aplazamiento del pago de las retenciones a cuenta del IRPF. Esta estrategia que en un centro público produciría preocupación, en una entidad privada produce alarma. De hecho, el ICS ya lo ha hecho saber: o presentan un plan de saneamiento, o el 31 de diciembre firma el acta de defunción del centro, al rescindir el contrato que les une."

La situación es dramática porque puede acabar con el cierre del centro. Esta posibilidad es la que menos le conviene al Vallès. Es un lujo que no se puede permitir. La fuerza centrípeta de la ciudad condal hace que el Vallès Oriental tenga pocos centros médicos. Los que hay se necesitan..."

... La Policlínica no puede ni va a cerrar, sencillamente porque se necesita."

El párrafo corresponde al final del Editorial del 14 de enero de 1995, ya ven, "Por la boca muere el pez" nosotros también.

HEMEROTECA